



## ESTUDIOS DE DIBUJO.

El distinguido Ingeniero y Arquitecto D. Manuel Antonio Capo, Profesor de la Escuela de Artes y Oficios, me ha favorecido con la siguiente carta:

Querido Manuel: Me expresaste con insistencia tu deseo de publicar en tu interesante periódico algunos artículos que den una idea á tus abonados y favorecedores del libro de dibujo que he publicado, y despues de agradecerte esta nueva atencion, voy á satisfacerte como cumple á nuestra buena y antigua amistad. Pero ántes es preciso que te manifieste algun antecedente, necesario para conseguir juicios precisos y exactos.

Recordarás que cuando me hice cargo de la clase que desempeño en la Escuela Central de Artes y Oficios de Madrid, te expresé la necesidad que existia de hacer una reforma en la enseñanza, que á la sazón era un tanto deficiente. El entónces Delegado Regio y Director de la Escuela, Excmo. Sr. D. Francisco Marquez, persona á quien conoces, y que por sus talentos ocupa tan buen lugar en el terreno de la ciencia, creyendo como yo que para obtener buenos frutos de la enseñanza era preciso comenzar por reformar la instruc-

ción primaria, tuvo que limitarse, dentro de la organizacion de la Escuela, á crear las clases preparatorias, en las cuales, con explicacion oral y gran práctica de operaciones numéricas y gráficas, se dieran conocimientos generales de aritmética, geometría, elementos de proyecciones, perspectiva y mecánica, simultaneando estos ejercicios con la educacion de la mano y la vista, ejecutando sobre un encerado figuras geométricas, combinaciones, formas decorativas, elementos, en una palabra, del dibujo lineal y artístico.

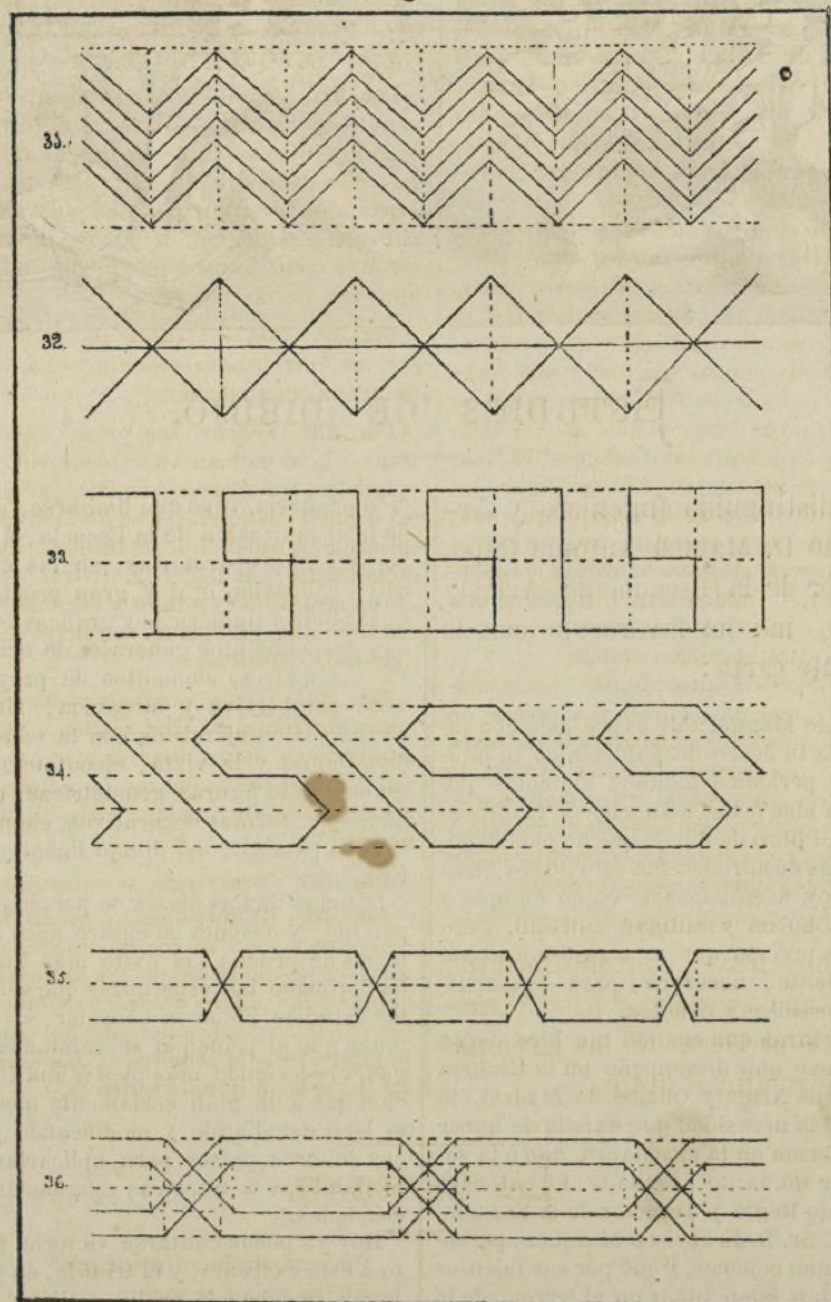
Dotadas dichas clases de personal competente, y despues de cuatro años académicos de prueba, el éxito más lisonjero ha coronado las esperanzas que semejantes estudios hicieron concebir, siendo de notar que al principio se caminaba á ciegas, obedeciendo más bien á una inspiracion que á un plan seriamente meditado, si bien estudiando y modificando prácticas de otros países para aplicarlas, acomodándolas á nuestras exigencias y necesidades.

Hoy ya puede cantarse victoria respecto á este extremo, y el triunfo, en primer lugar, se debe á la prolija solicitud, tacto exquisito, buen deseo é incansable iniciativa del Sr. Marquez; en segundo, á la accion poderosa de los señores encargados



## LECCION 6ª

C





de las clases, que, con un celo digno del mayor aplauso, han secundado admirablemente las superiores órdenes de la Dirección, consiguiendo que en el pasado año llegara la matrícula de dichas clases casi á una tercera parte de la totalidad, que llegó al respetable número de 5.000 alumnos; y en tercero y último lugar, á mí, que he cooperado al planteamiento venciendo obstáculos que siempre generalmente presentan la costumbre y la rutina.

Colocado en este camino, mi deber era continuarle con ánimo tan resuelto y decidido como cuando di los primeros pasos, y he llegado al fin, y estoy satisfecho, no porque crea que he hecho nada bueno, sino que el público me demuestra más cada día, adquiriendo mi obra, que si no es buena, no es despreciable, lo cual llena cumplidamente mis aspiraciones. El Real Consejo de Instrucción pública declaró mi obra de utilidad para la enseñanza, consideración que procuraré seguir mereciendo; por ser de esas honrosas consideraciones que, unidas á mi historia y mis carreras, constituyen mi porvenir, mi patrimonio y mi humilde nombre.

Sentados estos antecédentes, he de manifestarte que me ocurre una forma de que tus abonados conozcan mi libro, mandándote una sección de cada cartilla de las seis que comprende mi primera serie, cada una con sus láminas y texto explicativo; así formarás juicio, y contigo el público que te honra con sus favores.

Omito las cariñosas aunque inmerecidas frases con que termina el Sr. Capo su carta, y paso á transcribir la primera de las lecciones que me remite el autor:

## LECCION VI.

La línea quebrada está compuesta de partes rectas.

Las líneas quebradas producen muchas combinaciones muy interesantes, que se emplean en fajas por lo general.

**Fig. 31.** *Con líneas quebradas paralelas, llenar un espacio.* — Para ejecutar esta figura, se traza una recta horizontal y se divide en partes iguales; por los puntos de división se levantan perpendiculares, que se dividen asimismo en partes iguales, y se unen estos puntos por medio de líneas oblicuas y simétricas.

**Fig. 32.** *Con dos líneas quebradas obtener un entrelazado sencillo.* — La figura marca la construcción.

**Fig. 33.** *Trazar una greca sencilla.* — Para ello se indican, por medio de trazos pequeños, tres rectas paralelas horizontales á igual distancia, y se dividen en partes iguales; uniendo los puntos de división en la forma que indica la figura, por medio de rectas horizontales y verticales unidas por sus extremos, se tendrá la línea quebrada continua.

**Fig. 34.** *Greca inclinada.* — Se indican cinco horizontales, dividiéndolas del mismo modo, y sobre ellas se ejecuta el trazado, uniendo los puntos con líneas horizontales é inclinadas, como indica la figura.

**Fig. 35.** Otra forma de entrelazado.

**Fig. 36.** El entrelazado puede ser doble, para lo cual se trazan cinco horizontales, y se cuida de que los ángulos ó esquinas y los puntos de cruce estén en rectas verticales con sus opuestos para que la figura resulte simétrica, haciendo que los lazos sean iguales entre sí.

## LA VANIDAD.

I

En un frondoso rosal  
Abrió un capullo sus hojas,  
Cuyos pintados matices

Pudiera envidiar la aurora.  
En las gotas de rocío  
Que, cayendo silenciosas  
Desde el cielo, se condensan  
Sobre la movable alfombra



De los campos, contemplaba  
 Aquella flor su corola:  
 Flor que pasó en una noche  
 De ser capullo á ser rosa.  
 Y admirada del carmin  
 De sus encendidas hojas,  
 Sobre las verdosas ramas  
 Se alzó la flor orgullosa,  
 Y dijo á sus compañeras,  
 Con menosprecio: —«Vosotras  
 No llegareis á ostentar  
 Mi gentileza y mi forma;  
 Soy la flor más delicada,  
 Más bella y más olorosa  
 Que existe en estos contornos:  
 Mi aliento embriaga á la atmósfera,  
 Mis matices los envidian  
 Las pintadas mariposas;  
 El sol, con sus rayos de oro,  
 Rompe y deshace las sombras  
 De la noche, y en mis labios  
 Bebe el llanto de la aurora;  
 Y cuando el tiempo le arrastra  
 Y á los abismos le arroja,  
 Con sus dorados pinceles  
 Traza en el suelo mi sombra,  
 Hasta que el cuadro divino  
 La oscura noche emborrona.  
 ¡Yo debo ser algun hada  
 Por un dios trocada en rosa!»

## II

De allí á poco una doncella,  
 Única hija del dueño  
 De aquella finca, bajó  
 Á pasear por el huerto;  
 Percibió de aquella rosa  
 El puro y sūave aliento,  
 Y la arrancó de su tallo,  
 Se la puso en los cabellos,  
 Y subió á su habitacion  
 Para mirarse al espejo.  
 ¡Qué hermosa estaba la flor  
 Sobre aquel sedoso lecho!  
 Acicalóse la jóven  
 Con su vestido más nuevo,  
 Cifó collares de perlas  
 A su alabastrino cuello;  
 Bajó al zaguan donde estaba  
 Rico cabriolé dispuesto  
 Para llevarla á la corte,  
 Y partió en él al momento.  
 Crujió el látigo, los potros

Con sus duros piés de hierro  
 Arrancaban á las piedras  
 Lucientes chispas de fuego;  
 Así dan rayos las nubes  
 Cuando las pisan los vientos,  
 Esos corceles que arrastran  
 Las tormentas por los cielos.  
 Llegó la jóven al baile,  
 Y en el lujoso festejo  
 Vertió la flor orgullosa  
 El perfume de su seno:  
 Pronto, viciada la atmósfera,  
 La marchitó con su aliento,  
 Pronto el fulgor de las luces,  
 Dándole ardorosos besos,  
 Robó á la flor delicada  
 La tersura de sus pétalos,  
 Cayendo triste y rugosa  
 Sobre los blandos cabellos  
 Que de lecho la servian.  
 Por fin terminó el concierto  
 Y el baile, y partió la niña  
 Hacia su casa de nuevo.  
 Cruzó el jardin presurosa  
 Y se encerró en su aposento;  
 Se quitó el lujoso traje,  
 Los valiosos aderezos,  
 Y comenzó á despeinarse  
 Sentada frente al espejo.  
 De entre las doradas trenzas  
 Rodó la flor hasta el suelo;  
 La cogió, abrió la ventana  
 Y arrojó la flor al huerto.  
 Al contemplarla marchita,  
 Sus compañeras dijeron:  
 —«¿Eres tú la que orgullosa  
 Nos insultabas, diciendo  
 Que por verte á tí tan sólo  
 Cruzaba el sol por el cielo?  
 ¿Eres tú la flor aquella  
 De tan perfumado aliento,  
 Tan gentil y tan galana  
 Y de matices tan bellos?  
 ¡De qué te valió tu orgullo!  
 ¡Quizá por ser bella has muerto!»

—  
 Cuando despuntó la aurora,  
 Apareció el sol risueño,  
 Y de la flor los despojos  
 Quemó con rayos de fuego,  
 Y aquellas marchitas hojas  
 Las arrastraron los vientos.

R. TORROMÉ.



## ZOOLOGÍA.



### LOS LLAMAS.

Los llamas forman un grupo de rumiantes propios de la América meridional, que comprende tres especies: el llama, alpaca y la vicuña. El llama se ha connaturalizado en Europa, sirviendo como bestia de carga, y sus pieles se utilizan para la fabricación de diversos tejidos.



## EL ÁGUILA Y EL CARACOL.

### FÁBULA.

Vió en la eminente roca en donde anida  
El águila real, que se le llega  
Un torpe caracol de la honda vega,  
Y exclama sorprendida:

«¿Cómo, con ese andar tan perezoso,  
Tan arriba subiste á visitarme?  
—Subí, señora, contestó el baboso,  
A fuerza de arrastrarme.»

J. E. DE HARTZENBUSCH.



## EL LAGO DE GAITURREA.

Cuento fantástico (1).

Oscuro é imponente estaba el cielo que cubria al pueblecillo de Gaiturrea al declinar una tarde de otoño, de esas tristes y melancólicas en que parece que la naturaleza presiente los rigores del invierno y con anticipacion los deplora. Negras nubes de color plumizo, que se daban entre sí la mano como antiguas amigas, habian corrido un fúnebre crespon sobre los moribundos destellos del sol en el ocaso; zumbaba el aire al pasar por entre los desnudos árboles, que miraban con pena arrastradas por el suelo las últimas hojas que poco ántes les adornaban; caía á intervalos la lluvia; los pájaros, volando con dificultad, buscaban en vano un refugio, y de vez en cuando, entre la calma que momentáneamente se establecía para desaparecer en seguida, escuchábase á lo léjos el ronco són de una campana; entonábase en lo oscuro del bosque, por séres invisibles, el concierto diario precursor de la noche; veíanse bajar por los cerros rebaños que corrían presurosos á sus rediles; adivinábase allá, muy alta, alguna estrella, y avanzaban

poco á poco la oscuridad, las tinieblas de una de esas medrosas noches de aparecidos, duendes y fantasmas. Tiempo hacia que las carcomidas puertas de las chozas se habian cerrado, y que de sus chimeneas se alzaba un humo blanquecino que contrastaba grandemente con la oscuridad del cielo. Los pacíficos habitantes de Gaiturrea temían á la noche como al demonio, y rara vez dejaban de estar recogidos al toque de la oracion. Reinaban por completo las brujas y las hechiceras; susurrábase que el bosque era durante la noche guarida de horrorosos espectros, y muchos ancianos aseguraban que en la de Animas los habian visto danzar dando horribles carcajadas.

Aquella tarde y á tales horas, una hermosa niña de pocos años, rubia como las mieses y bella como un ángel, se despedía de una pastora que vivía en lo más intrincado de la selva; y con una cestita de frutas en la mano emprendió alegre el camino del pueblo, que ya apenas se divisaba, cubriéndose su cabecita con la saya de mil colores, sacudiendo con sus manos las gotas de agua que matizaban su frente y riendo como una loca, sin

(1) Imitacion de los Anddersen.



querer pasar la noche en aquella mansion.

La pãstora la siguió con la vista hasta que las tinieblas la ocultaron, y en seguida, santiguándose al ser deslumbrada por un relámpago, cerró presurosa la mal segura puerta y comenzó sus cotidianos rezos.

Entre tanto la noche habia cerrado por completo, la tempestad rugia con estruendo, y el ruido de los árboles del bosque, acompasado y monótono, parecia como si el mar bañase los contornos de Gaiturrea.

La niña corria y corria, sin cuidarse del estado del cielo, alegre y valerosa, y se acercaba ya al fin de su jornada, cuando de improviso de entre las sombras surgió un enorme perro negro, de ojos encarnados, grandes y centelleantes, que arrebató á la niña su cestita, y se dió á correr por un sendero apénas practicable. La pobre muchacha se acordó del diablo, que habia oido decir rondaba de noche por Gaiturrea, y llegó á su casita muerta de miedo.

(Se continuará.)

ENRIQUE SEPÚLVEDA.

## ACTUALIDADES.

Los Sres. D. Manuel María Alvarez, D. Justo San Miguel, Marqués de Urquijo, D. Rafael Cabezas, D. Juan Manuel de Urquijo, Marqués de Casa-Jimenez y otro título de Castilla habian entregado varias cantidades para que sirvieran de premio á los alumnos del Fomento de las Artes. Dichas cantidades han sido distribuidas entre los alumnos sobresalientes don Ambrosio Irala, D. José Verdu, D. Pedro Fernandez, D. Valentin Capa y Valls, don Florencio Sagaseta, D. Mariano Gomez y D. Antonio Montero.

\*\*\*

Bajo la presidencia del Sr. Obispo de Areópolis se verificó el día de San Pedro la distribucion de premios á las niñas del colegio de religiosas Escolapias, establecido en el barrio de Argüelles.

\*\*\*

En Sanlúcar de Barrameda se ha constituido una Asociacion para el socorro de los niños, cuya presidencia honoraria ha sido aceptada por S. M. la Reina.

\*\*\*

El domingo 26 de Junio se verificó solemnemente en el Parterre la solemne distribucion de premios á los expositores que los habian alcanzado en el certámen abierto por la Sociedad madrileña protectora de los animales y de las plantas. Los Reyes presidieron la ceremonia, y fueron entregando á los agraciados las medallas y diplomas que les habian correspondido. Varias bandas militares ejecutaron escogidas piezas, y el Orfeon de Madrid cantó el himno escrito expresamente para la solemnidad.

\*\*\*

En la Escuela de Sordo-mudos y de ciegos se verificó el domingo 26 de Junio la distribucion de premios á los alumnos del mismo que los habian obtenido durante el último curso académico. Presidia la ceremonia el Comisario regio D. Francisco de P. Marquez, bajo cuya inteligente direccion tantos progresos ha realizado el establecimiento, y un público numeroso daba mayor brillantez al acto.

\*\*\*



